

«favor al dueño, *suponiendo* toma parte activa etc.»

Lo que cambia completamente el sentido, pues mientras en la primera se interpreta que el dueño coopera, en la segunda y verdadera, indica que es simplemente poco autoritario para impedirlo, no que contribuya.

Equivale á decir, que lo mismo sirve él para administrar y hacer política, que yo para chantre.

Gustoso hago esta aclaración ya que lejos estuvo de mí el querer molestar á la persona que podría darse por aludida (y óigalo V. bien señora mía) con cuya amistad me honro, ya que no es incompatible el ser un mal administrante con un buen amigo particular.

Hechas estas salvedades que la delicadeza obliga, voy para V. de pleno, si me permite.

Ante todo, debo decirle que está V. un poquillo equivocada; es verdad que conoce la dirección, pero anda V. con las ruedas fuera de los carriles.

Supone que estoy aleccionado por mis *mayores* (serán políticos, eh?) para llevar á V. un *paraiso sin vino*.

Pero, por quien me toma V.? ya lo se que soy un *chiquillo*, pero no tanto que me deje aleccionar por *mayores*, á quienes no conozco más que de vista, y que si no interpreto mal, son caballeros que lejos de comer en mi misma mesa, les tomara yo sus calzoncillos para juntarlos á sus enaguas de V. y darles mucho, pero mucho jabón y luego..... colada y todo, si es que debian quedar limpios.

Cuidadito señora, con ser tan curiosilla de meterse en casas donde no la llaman como en la mía, pongamos por comparanza y hacer una idem tan al descubierto tratando de negocios, pues que á no ser este *chiquillo* tan prudente y con deseos de no llegar al terreno que V. empieza á pisar, podría señalar algun rinconcito de su cocina con trapos que se necesitarian..... pinzas para cogerlos.

Dice luego que pretendo crear un paraiso con mucho jabón, para lavar pecados de otros tiempos y supone, apelando á la fidelidad de su memoria, que habia yo formado parte de la *claque* de aquel Galeno.

Puede que mi pretension sea fundada; ya que

V. no niega que falta aquí mucho, muchísimo jabón, sino para limpiar pecados (caso que los *chiquillos* puedan cometerlos), para quitar manchas, que para esto sirve.

Diga V. á su memoria que no le sea tan infiel, creyéndome alabardero del Galeno. El *chiquillo* de hoy, niño de teta ayer, no hacia mas que aguantar las solfas cuando en cierto círculo, nos daba doña Manuelita lecciones de canto..... flamenco.

Estos son todos los pecados que podrá encontrarme aquella corruptora de menores.

Pero dígame V., vieja temeraria, ¿quién le hace saltar en terrados de vidrio? Por Dios mujer, que las sesentonas pueden facilmente resbalar; y si el terrado se rompe, que será facil, se baja V. á la azotea.

Con todo, ha estado V. demasiado indulgente conmigo; en verdad que esperaba mas pataleo.

Qué me quiere V. hacer; chiquilladas y nada más que chiquilladas; somos tan curiosillos; pero aun sin quererlo, porque no está conmigo esto, uno tiene que ver ciertas cosas que no hay quien las aguante para dejarlas pasar.

Adios señora sexagenaria, que yo tengo mucho que hacer y no puedo estar todos los ratos que quisiera en su ameno coloquio.

No se enfade V. ni me trate de descortés; que si lo he estado ahora es efecto del caracter francote de su afmo. s. s. q. b. s. p.

*El chiquillo B.*



## CRÓNICA

¿Qué duda tiene que vamos á ganarles la apuesta? La gente está cansada de ellos y hemos de cambiarles, cueste lo que cueste.

Bandera nueva no la tenemos, pero hay levantada la de la dignidad y honradez de este pueblo.

Abajo, pues, la tiranía; abajo los ídolos de barro.



Hablan de manchas, ¡infelices! Y eso que saben tenemos *jabón* para limpiarles. La clase es buena, pero cara; es decir, la pagarán CARA.

